

mas de estudio que constituyen los contenidos educativos de los sistemas de enseñanza. Sin negar el indudable valor de esta sistematización, se corre el peligro de introducir una mediatización conceptual que aleja al alumno de lo que será durante toda su vida su ámbito de inserción y compromiso, o sea, la realidad circundante. Consideramos que esta realidad debería seguir siendo, aun para el alumno de educación media, el lugar de problematización y creatividad en torno al cual se agrupen los elementos codificados del programa.

El cambio que se propone es el estudio de "áreas de realidad" en vez de contenidos escritos. El proceso de detectar la problemática contenida en esas realidades y de ofrecer hipótesis de solución incluye los contenidos de los currículum como marco ambiental, como referencia valoral, como estructura de interpretación, como instrumentos para una solución. El centrar el quehacer educativo en problemas de la comunidad parece responder mejor a las necesidades y aspiraciones del alumno y aun puede convertirse ya desde ahora en un trabajo socialmente productivo."

CAMBIO EN LAS ESTRUCTURAS DE RELACIONES INTERPERSONALES ESPECIALMENTE EN LAS RELACIONES DE AUTORIDAD: La estructura educativa actual reproduce muy estrechamente la estructura de poder y de relaciones vigente en la sociedad. Un nuevo modelo educativo podría buscar la fórmula hacia una verdadera corresponsabilidad y compromiso mutuo, con todas las características de una relación humana verdaderamente enriquecedora, creando las condiciones en las cuales fuera posible el desarrollo de un clima nuevo favorable para la toma de conciencia del valer y a las peculiaridades del individuo, de un sentido de solidaridad y compromiso cristiano con su grupo y con el mundo.

También y por las mismas razones señalábamos especial importancia al servicio que los jesuitas podamos prestar en organismos de planificación nacional tanto estatales como eclesiales o gremiales, y a la colaboración que podamos prestar en la formación de educadores que sean agentes del cambio deseado.

CONCLUSION: Es indudable que este primer Seminario de educadores jesuitas de América Latina se movió en el terreno amplio de los principios de la política educativa. No es fácil, por tanto, predecir las consecuencias que pueda traer para el futuro. Queremos, sin embargo, esperar que aquel pensamiento inicial invite a muchos a una reflexión permanente para el mejor aprovechamiento de los esfuerzos cotidianos de muchos educadores y para el mayor sacrificio de una larga tradición jesuítica en la Educación.

FORO

NACIONALIZACION

Planteamiento en Chile

Este planteamiento lo he hecho en Venezuela en varias ocasiones; inclusive en la oportunidad en que era Director General de la Corporación Venezolana del Petróleo. Me pronuncié en aquel entonces por la explotación directa de las concesiones y ahora lo ratifico frente a quienes preguntan: "¿Para qué nacionalizar si ya viene la reversión?" Veo, con angustia, esta tendencia de los acontecimientos que posiblemente nos lleva a tener que negociar con las compañías las áreas que ellas tienen, y por eso digo: es necesario nacionalizar antes. No es que sea solamente ilógico otorgar deformados contratos de servicio a las compañías que hoy se oponen a la reversión, sino que se les ha dicho —ya se han hecho manifestaciones oficiales por parte del Presidente de la República, el Ministro de Minas e Hidrocarburos y otros personeros— que los contratos firmados abren la vía hacia nuevos entendimientos que asegurarán la continuidad de la colaboración entre el capital extranjero y el capital nacional. Para detener la tendencia de entrega de nuevas áreas hay que recomendar la nacionalización y no la espera de una fecha más o menos lejana, en condiciones en que aumenta el deterioro de las reservas totales del país. Esta tesis la decía yo en Venezuela, pero posiblemente no se me hacía mucho caso; ahora, cuando la diga otra vez a mi regreso de Chile a lo mejor se me presta más atención. Van a comentar: "Eso fue lo que aprendió allá." Pero, en verdad, si yo pusiera en práctica todo lo que he aprendido aquí, no sé cómo harían las compañías para devolver todas las ganancias excesivas, porque allá en Venezuela en los últimos años la utilidad neta de las compañías se ha movido entre el 30 y el 40%. La situación ha sido peor en años anteriores y mucho más grave en otras áreas del mundo, como en el Medio Oriente, donde las compañías petroleras ganan más del 60%.

¿COMO SE JUSTIFICA LA MEDIDA DE NACIONALIZACION DE LA INDUSTRIA ANTES DEL VENCIMIENTO DE LAS CONCESIONES?

Porque es la manera de recuperar el control absoluto de la industria, la que nos permite ir sin mayores dilaciones directa-

PETROLERA

En noviembre del pasado año concluyó el seminario sobre INVERSIONES EXTRANJERAS Y TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA EN AMERICA LATINA, promovido en Santiago de Chile por el Instituto de Investigaciones Sociales (ILDIS) y la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública (FLACSO). La parte final de la intervención verbal del Dr. Sáder Pérez, ex-Director General de la Corporación Venezolana del Petróleo, cuya transcripción nos ha sido facilitada, la reproducimos con la autorización de su autor por considerarla de interés para nuestros lectores, respetando su estilo oral espontáneo.

Abrimos así una especie de "foro" escrito sobre la nacionalización de la industria petrolera en Venezuela y ofrecemos las páginas de SIC a todo aquel que desee opinar sobre el tema.

RUBEN
SADER
PEREZ

mente a las áreas donde están las reservas y nos da el manejo de la tasa de producción, que es, precisamente, la que mueve los ingresos fiscales. Con la nacionalización vamos a tener mayores ingresos porque el beneficio que se llevan los concesionarios, el beneficio del 30 al 40% que les queda después de pagar todos los impuestos, "limpio —como decimos allá— de polvo y paja".

Para nosotros significa la posibilidad de no seguir explotando a la misma tasa de producción que las compañías, poder ahorrar, es decir, darle al Estado lo que necesite, programar el desarrollo de nuestra economía con bases estables y no depender del sector petrolero en esta forma accidentada que de pronto nos hace amanecer con los grifos más abiertos para aumentar la producción en tantos miles de barriles diarios porque según las compañías se puso bravo un jeque por allá en el Medio Oriente y dijo que ese día no le pasaba petróleo por el oleoducto, y cosas así por el estilo. Estoy, naturalmente, exagerando; pero la situación en el Medio Oriente es muchas veces "unpredictable" para las compañías; por lo menos así comentan sus voceros.

La nacionalización permitiría quebrantar esta relación de dependencia operativa; nada menos que la capacidad para decidir el futuro del país, que está directamente vinculado a la explotación extranjera del petróleo porque alrededor de esta gira la actividad extranjera en otras industrias y la actividad de los señores que en Venezuela, por razones de ingresos de orden patrimonial, están dentro del círculo de intereses comunes con las compañías petroleras. Esta es una situación que se ha agravado en los últimos tiempos.

* *

Durante los últimos períodos de gobierno ha crecido la participación en la política interna de los inversionistas extranjeros y de los empresarios a ellos vinculados. Hasta posiciones claves de la Administración ya están en manos de estos sectores. No solamente su poder económico se ha fortalecido, sino su poder político. Ya no contribuyen solamente, ni son benefactores de partidos en exclusiva, sino que tienen sus represen-

tantes directos en los cuerpos legislativos, en el Gabinete y en otros cuadros de alto nivel. Podemos citar casos concretos para que suenen como anecdóticos en medio de esta disertación un poco pesada; pues las posiciones fundamentales de la economía no están en manos de demócratas-cristianos, siendo el Presidente Caldera indiscutiblemente un hombre de importancia internacional en la democracia cristiana. ¿Por qué el Ministro de Hacienda no es del partido demócrata-cristiano, sino que es un ex-abogado de Nelson Rockefeller y ha sido su escritorio el que siempre ha servido a los intereses norteamericanos? No es un chisme ni una afirmación ligera, pues él ejercía su profesión libremente, rindiendo una labor que entendía como muy decente, e inclusive a mí me tocó discutir con él, yo como representante del Estado y él como representante de esta clase de intereses. Ni siquiera estoy condenando como completamente sancionable el que dicho Ministro le haya servido a un "campeón" de la economía privada en el mundo entero como es el señor Rockefeller, quien además puede ser Presidente de U.S.A., sino yo lo que estoy señalando como objetable es que a este mismo señor se le confíe la defensa de los derechos fiscales del Estado venezolano frente a las empresas de Rockefeller y demás compañías.

* *

Hay otros casos: por ejemplo, el Ministro de Fomento pertenece a uno de los grupos más poderosos del país; él, como otros, es persona decente, patriota, pero representa en el Gobierno el criterio del empresario al que está ligado. Yo no sé cómo se sentirá el Dr. Mayobre —tampoco se lo estoy preguntando, ni está obligado a darme una respuesta—, pero el presidente del Banco Central era hasta hace poco el Presidente de la Federación de Cámaras de Comercio y Producción (Fede-cámaras), que es un organismo empresarial dominado por la influencia de las compañías petroleras; donde las compañías petroleras tienen sus representantes más agresivos. Este señor, además de ese carácter representativo, no se le conoce por su pericia para el cargo, pero aquí sí Mayobre está en capacidad de decir algo y vamos a ponerlo en dificultades: ¿Qué conoci-

miento tiene el Presidente del Banco Central de la teoría monetaria, de los problemas financieros del país, para haber alcanzado esta posición? Es amigo mío hace muchos años y buen compañero, y simpático, pero ¿cuál es su dependencia de Fedecámaras?

Fedecámaras es el organismo empresarial que ha llegado al punto máximo de reaccionarismo que se ha podido concebir en Venezuela. Cómo será, que ha sorprendido a las mismas compañías petroleras. Estoy hablando en serio. Estoy hablando con el apoyo de un estudio sociológico que se hizo, para el cual se entrevistó a dirigentes de las compañías privadas, a dirigentes petroleros, y entonces uno de éstos relató el cuento de Fedecámaras así: "Nosotros antes no nos atrevíamos a exponer nuestro caso directamente, pero encontramos esta vía de Fedecámaras y empezamos, tímidamente al comienzo, a presentar algunos borradores e ideas, y comprobamos que esas ideas eran acogidas, pero no solamente acogidas, sino que luego nos pedían que les lleváramos los documentos totalmente preparados, y entonces repetían los documentos y ponían la firma completa sin corregirles nada. La dificultad consistía en que ellos querían que le cargáramos más la mano al Gobierno y no siempre era prudente complacer a los directivos de Fedecámaras."

De esta Fedecámaras, en su mejor época, el Ministro de Hacienda era su principal asesor y fue él quien elaboró un informe donde decía que el Gobierno venezolano tenía una política insensata al tratar de obtener mejores ingresos de las compañías petroleras cuando las pobrecitas habían perdido su nivel competitivo porque les estábamos exigiendo demasiado. Este Ministro, en sus documentos firmados a favor de las concesionarias, en sus artículos de prensa recogidos en libros, planteaba abiertamente su respaldo a las compañías; y a este señor lo nombran Ministro de Hacienda y ponen en sus manos, dentro de esta concentración de poder que venimos comentando, gran capacidad de decisión sobre lo que Venezuela puede hacer en relación con el vencimiento de las concesiones.

ES NECESARIO INVESTIGAR ANTES

En enfoque que venimos presentando nos tiene que llevar en un momento dado a detenernos y decir: bien, hay una serie de razones en favor de la nacionalización, pero hay que traducirlas en cifras; es necesario que cuantifiquemos los recursos que necesitamos, que establezcamos nuestras metas, que indagemos si tenemos recursos financieros, recursos humanos, recursos técnicos, para poder hacernos cargo de la industria; pero, sobre todo, para poner en marcha estos programas, para ir obteniendo metas a corto, mediano y largo plazo, se requiere adelantar un vasto programa de investigación. Esta preocupación mueve a la angustia a diferentes sectores, o más bien a gentes que se preguntan con preocupación por qué no existe en Venezuela un solo organismo que esté estudiando el año 1983 y por qué en los despachos oficiales no existen núcleos, círculos de estudio, de trabajo, que estén analizando la problemática involucrada por la explotación directa de los hidrocarburos.

Hay tantas cosas que hay que analizar, como, por ejemplo, qué personal necesitamos. Ni siquiera las cifras oficiales sobre el personal empleado de las compañías petroleras merecen fe; lo digo porque me consta a través de los contactos con los gremios de profesionales que trabajan en las compañías petroleras. Sus cifras se presentan generalmente para demostrar que el programa de "venezolanización" está en marcha; es decir, que no se les permite a tantos profesionales extranjeros trabajar, sino a cuántos; entonces las muestran como cifras de progreso; pero no indagan qué están haciendo los ingenieros venezolanos en las compañías extranjeras. Algunos están haciendo tonterías, mientras extranjeros que no aparecen en las

nóminas como profesionales están haciendo tareas que les corresponden a graduados universitarios. Hay, así, una idea equivocada en relación con las necesidades de recursos humanos requeridas para manejar la industria; porque si se presenta la cifra de los extranjeros y se dice que son 1.200, se concluye que 1.200 se pueden reemplazar fácilmente; además, entre los 1.200 hay algunos que están casados con venezolanas y hay otros a quienes les gusta el clima y hasta quienes tienen una querida, y no se van de Venezuela ni que los echen. Pero es preciso averiguar si todos esos venezolanos que trabajan para las compañías estarían dispuestos a trabajar para el Estado. A lo mejor les gusta más irse a trabajar en Sumatra o en otro país, bajo la dirección gringa, que quedarse en Venezuela trabajando para el sector público.

Mucho menos se sabe de nuestras necesidades en el nivel de la dirección de la empresa. Todos los déficits hay que cuantificarlos y entregarles las cifras a las universidades, a institutos tecnológicos para la formación de todos los batallones de gente que Venezuela necesita entrenar para poder arribar a la meta que anda buscando.

* *

Los problemas técnicos y financieros no son los menores, pero sabemos que los recursos financieros los produce, los genera la misma industria, y allí creo que no tendremos dificultades insolubles; tampoco en los mercados, porque además de los datos que dio el Dr. Mayobre, puedo decir que ya se tiene conocimiento de que los rusos se van a convertir en importadores de petróleo. Esto es, que en Rusia, con toda y su tremenda producción actual, ya se prevé la búsqueda de petróleo de afuera. Lo digo, como en algunos casos anteriores, porque ha tenido la versión directa. No a través de la propaganda capitalista, sino que he hablado, por ejemplo, en Polonia, con sus funcionarios de alta jerarquía. Y explican los tipos de petróleo que requieren porque, según ellos, los suministros que les están negando los rusos, estos mismos les aconsejan buscarlos en cualquier otra parte porque no están en condiciones de seguir llevándolos a las refinerías polacas. (Hay una interrupción del profesor Miguel Wionczek, quien dice que se debe a que los rusos prefieren vender más caro al Occidente.) Esa es una razón y una razón válida, porque a lo mejor esa mayor ganancia que obtienen en otras partes de Occidente lo van a dedicar al financiamiento de programas para buscar más petróleo porque el problema vital es el del aumento de sus reservas. Ellos —como alguien informó— también están buscando que se desarrollen inversiones en su territorio; pero, claro, los rusos no tienen que confrontar el problema de la dependencia que tenemos nosotros con la inversión extranjera. Si los japoneses resuelven meter sus reales en Rusia, bueno, ¡allá los japoneses!; pero yo no creo que los rusos vayan a temer por ello que se vaya a afectar su situación interna por la influencia que puedan derivar los japoneses de la inversión que estén haciendo en territorio ruso.

* *

La perspectiva de la reversión de concesiones abre la necesidad de iniciar programas de investigación con tesis alternativas, no necesariamente con una sola; yo, por ejemplo, con un grupo de profesionales voy a estudiar la explotación directa, la nacionalización; pero deben integrarse varios grupos de investigación sobre la misma hipótesis y sobre diferentes hipótesis porque el país tiene que disponer de alternativas, pues nos estamos acercando a un momento sumamente difícil, sumamente grave, el que casi podríamos ver en términos de catástrofe si continúa la disminución de las reservas del país y no contamos con capacidad para afrontar esta coyuntura que se le presenta a Venezuela de lograr la recuperación de su industria básica y con ella la recuperación de su soberanía, de su poder de decisión con relación al presente y al futuro.

EL MARCO POLITICO

Cuando planteo estas soluciones y razonamientos pretendo llegar a todos los sectores tratando de no utilizar un lenguaje político, partidista; pretendo llevarle a la gente de los partidos en cualquier parte donde se encuentre, termocéfalos o como sea, y a los sectores económicos, también empresariales, las posibilidades aprovechables que existen aun dentro del actual sistema. Pienso que los empresarios nacionales pueden participar en algunas fases del negocio, de la industrialización, pero no en la producción, no en la exploración de petróleo; sin embargo, en las empresas de servicio, ¿por qué no? Digo las empresas de servicio como las de fabricación de equipos, materiales, etc., donde el capital privado nacional puede tener participación como también en las tareas de distribución de productos, siempre y cuando el Estado se reserve algunos controles, la fijación de tarifas, etc

* *

Es conveniente mostrar cómo la nacionalización tiene una cantidad de aspectos ventajosos para diferentes sectores y que no es solamente una consigna de tipo político que huele a pólvora, sino algo que puede lograrse con un consenso bastante mayoritario. El proceso social que indiscutiblemente se va a cumplir con el desplazamiento de esa inversión extranjera es cuestión a la que quizás podamos ver cómo la hemos de abordar en su oportunidad, pero yo no creo que se tenga que planear que es necesario hacer la revolución primero para tomar la industria en nuestras manos. En lugar de que cada quién agarre su trinchera para tomar la decisión después que se resuelva el triunfo de una acción de guerra, con todo y sus implicaciones geopolíticas, creo en la factibilidad de un esfuerzo nacional que nos lleve a acelerar el paso en la vía del progreso escogida, la de tener la mayor participación en los beneficios de la industria creando una conciencia nacional en los diferentes sectores y movilizandolos recursos con amplia libertad de criterio, vale decir, sin someternos a las reglas de juego que impone el sistema político actual.

¿Cuáles son esas reglas de juego? Bueno, en principio, la de respetar el régimen sacramental estructurado por los partidos. Es preciso dirigirse a la gente de los partidos, cualesquiera que sean sus autoridades y cualquiera que sea el rigor de su disciplina interna. Asimismo, ¿por qué no se les puede hablar a los militares de este problema? ¿Vamos a dejar a los militares para que oigan la versión que pueden hacerles llegar los sectores con mayor capacidad de control sobre los medios de comunicación de masas? ¿O hay que irse clandestinamente a esconderse con el militar para decirle: "Mire, si nosotros explotamos el petróleo, en vez de ganar tanto vamos a ganar cuánto."? ¿Para que llegue detrás la policía a mandarnos a todos presos y él pierda su carrera en el ejército, solamente por estar discutiendo un problema económico que le interesa a todo el país? Entonces, a lo mejor nos toca venir a reforzar el grupo de exiliados que está en Chile.

Pero la regla de juego del marginamiento del militar de los grandes problemas nacionales también hay que quebrantarla, así como agitar los factores de controversia que existen dentro de diferentes organizaciones que eran cerradas, pero que ahora, moviéndose con fines de justicia social, están rompiendo todas sus vetustas normas, todo sentido de restricción que impide el debate. Estoy refiriéndome, concretamente, a las órdenes religiosas, particularmente al catolicismo, que en oportunidades anteriores era un catolicismo cerrado, absolutista, vinculado a los sectores de poder, pero que hoy nombrarle un cura a Wall Street es como nombrarle el diablo. Así ha habido manifestaciones periodísticas del vocero de Wall Street donde denuncian hasta al Papa, al Santo Padre, quien aparentemente

desconfía mucho de las investigaciones de los sociólogos y con frecuencia aparece siendo cuestionado en esta prosa de los editorialistas de la ciudadela del capitalismo.

También hay que rechazar el electoralismo. ¿Cómo es posible que un país viva entretenido con las elecciones, pensando en quién va a ser el candidato que va a sustituir al Presidente? Acaban de elegir un Presidente y ya piensan en quién lo va a sustituir. Y a cualquier persona que hable de un problema nacional la acusan de que quiere ser candidato; y el que no habla es porque también quiere ser candidato y "se está cuidando". No se puede andar ni no andar dentro de este clima de locura, mientras, por supuesto, se pierde de vista el problema fundamental como es este de la posibilidad de explotar directamente el recurso básico para el desarrollo independiente de la economía.

Diría, para terminar, que tendríamos que complementar la lucha en el frente interno con las acciones que en el campo internacional se pueden librar. Pienso mucho, por ejemplo, en la posibilidad de fórmulas de integración en América Latina. Ya hay mecanismos estatales que tienen tiempo de establecidos, que obedecieron a este brote que hubo a comienzos de siglo en estos países, donde el socialismo fue planteado por gentes que hoy tienen la apariencia de patriarcas y se ven a lo lejos tan remotos, pero que en su momento señalaron caminos para la intervención del Estado. Luego el producto de esa aspiración se concretó en empresas las cuales, casi inevitablemente, han sido víctimas de la evolución política sufrida bajo la dependencia, para terminar desatendiendo la función transformadora que alentó su creación. Creo que en este fracaso ha contribuido mucho el régimen de convivencia con las empresas extranjeras. Sinceramente, a estas alturas no creo en las empresas mixtas para explotar los recursos básicos; ni veo como factible que se desarrolle una empresa estatal al lado de las grandes empresas monopolistas internacionales. Como si se pretendiera desarrollar, digamos, a la Corporación Venezolana del petróleo con iguales derechos frente a la ley y las mismas facilidades administrativas que las otorgadas en mi pequeño país a la Creole Petroleum Corporation, que es la Standard Oil de New Jersey. Sin embargo, hemos presenciado cómo el gobierno dice que hay que darle el mismo trato para que no haya desigualdad, y una serie de cosas que a la larga, o en breve plazo, acaban con las posibilidades de crecimiento de la empresa estatal. Porque luego viene el fomento de un ambiente de vicios, de corruptelas, de vagabundería, de holgazanería, y también que a la gente que se pone vieja, pero no abandona sus cargos, se le acaba la capacidad de pelea, se le disminuye su curiosidad con los años.

LOS OBSTACULOS DE LA INTEGRACION

Ahora que me refiero a características de la obsolescencia y que pueden ser prematuras, digo que ciertas formas de integración me preocupan; particularmente cuando oigo discutir en algunos cenáculos los progresos de la integración, y presencia reuniones que se hacen, por ejemplo, con motivo de la ALALC y otras por el estilo. Me preocupan porque quizás se me ha pegado, en el tiempo que pasé por la empresa del Estado, la mentalidad de empresario, de tipo que quiere desnudar las cosas rápido —y digo las cosas porque no estoy hablando de desnudar a más nadie—, desnudar las cosas rápido y ver qué es lo que tienen por dentro, en síntesis, ver lo que realmente son. Es, entonces, cuando utilizo este lenguaje en busca de realizaciones, de lograr objetivos, es decir, este lenguaje que estoy acostumbrado a emplear —aparentemente por la vía más larga, como ustedes se han dado cuenta hoy—; pero a mí me preocupa que se pase el tiempo en discusiones y discusiones, que se dé cabida a ese ambiente de suspicacias, de viveza, de la viveza criolla que en el fondo lo que obtiene es que se difie-

ran las decisiones. Lo que es una tarea de empresarios, programar todo el proceso que lleva hasta la ejecución de la obra, parece que se ha puesto en manos, en algunos casos —digo en algunos casos porque sería injusto decirlo en otra forma—, de burócratas, de gente de mentalidad burocrática, de gente que se acomoda a un patrón de mentalidad, digamos, que le impide a veces protestar contra la realidad dentro de la cual ella misma se está moviendo, o protestar las directrices que vienen de más arriba. Porque, también en ese sentido hay que reconocerlo, se tiene en América Latina una situación de dominación, de dependencia, donde las grandes empresas multinacionales se han adueñado de los recursos naturales del país y de la manufactura. Todo proyecto importante está en manos o a punto de caer en manos de las grandes compañías extranjeras y esa es la razón por la cual encontramos toda una serie de tropiezos para que los países se pongan de acuerdo.

* *

¿Por qué no empezamos a desenmarañar todo esto para llegar a algunas soluciones finales? ¿O es, simplemente, que tales funcionarios son representantes de las clases dirigentes, beneficiarios del statu quo actual y que no quieren que la situación en América Latina cambie? ¿Será necesario entonces, para llegar a estadios más avanzados de la integración latinoamericana, que se haga una completa subversión social? Evidentemente que por el camino que toman las cosas es fácil observar cómo los malos ejemplos no solamente revelan aldeanismo, sino algo más que eso; por ejemplo, los proyectos paralelos que cuestan tanto, que son una sangría para los países, se llevan a cabo en condiciones antieconómicas, por el prurito nacionalista que se dice tiene cada país. Si un país tiene una industria petroquímica, veinte países tienen que tener veinte industrias petroquímicas, aunque las condiciones no sean dadas, aunque tengan que importar los insumos, y, en fin, hasta en la investigación, que es la fase más elevada de la ciencia, donde reconocemos que no tenemos suficiente gente de nivel dado nuestro

deficiente progreso científico, decretan institutos de investigación en varias partes, de investigación básica y aplicada, mientras países altamente industrializados aúnan sus esfuerzos y tratan de llegar a limitar sus objetivos en materia de investigación, de desarrollar una investigación con vistas a un plan, a algo que interese, a algo que señale un orden de prioridades con vista al interés nacional.

ANTES LAS NECESIDADES BASICAS

Creo, pues, que tenemos necesidad de revisar nuestro comportamiento, todo lo que se ha estado haciendo, para que trabajemos el país real y no trabajemos un país que existe solamente en nuestras mentes; y empecemos a hablar de inversión extranjera, por ejemplo, y no veamos lo que está pasando en la casa nuestra, adentro, y entonces comenzamos a hablar de las dificultades que existen para que nosotros podamos alcanzar ciertos altos grados de progreso tecnológico. Es indiscutible que el mundo ha avanzado tanto que lo que antes creíamos correcto en inversiones extranjeras, hoy puede no ser correcto, porque está obsoleto; pero al mismo tiempo tenemos que darnos cuenta de que si es cierto que estamos obsoletos en una serie de cosas, de que el mundo no se ha desarrollado igual en todas las áreas del globo, de que en América Latina hay regiones donde estamos viviendo prácticamente en el medioevo, donde hay una situación que nos llama, por razones de humanidad, a enfrentarnos también al enemigo nacional, porque no se trata de alcanzar la meta tecnológica de la Unión Soviética ni de Estados Unidos, que ese no es el papel que ahora nos corresponde a nosotros, sino de llevarle comida y vivienda y vestido al hambriento y al necesitado. Estos son los problemas que tenemos planteados con urgencia en nuestros países y que tenemos que encararlos al lado de las grandes preocupaciones que nos tiene que originar, indiscutiblemente, el acelerado progreso que la humanidad cumple en otros frentes.

RENDIMIENTO DEL ACTIVO FIJO DE LAS EMPRESAS PETROLERAS EN VENEZUELA,

1959-1970

(Millones de bolívares y porcentajes)

Años	Activo Fijo Neto Promedio	Ingreso Neto a precios de realización	Rendimiento a precios de realización
1959	10.013	2.403	23,99
1960	10.074	2.481	24,62
1961	9.519	2.578	27,08
1962	8.965	2.776	30,96
1963	8.375	2.665	31,82
1964	7.932	3.450	43,49
1965	7.665	3.603	47,00
1966	7.298	3.495	47,88
1967	6.810	3.488	51,21
1968	6.714	3.591	53,48
1969	7.107	3.273	46,05
1970	7.403	2.874	38,82

* Incluye utilidad y depreciación.
Fuente: MMH 1970.